

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1993

EXCMO. D. N. DON ANTONIO HERRERA GARCÍA
SECRETARÍA DE ESTADO DE CULTURA Y TURISMO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y DOCUMENTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA



CIUDAD DE SEVILLA

1954

1954

ISSN 0014-1801

Deposito legal: B. 10.110-1954

DIPUTACION
DE
SEVILLA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPANICO
REVISTA
HISTORICA, LINGÜISTICA
Y ARTISTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 1958. I.S.S.N. 0210-4067

Impreso en Imprenta Pinelo - Avda. de las Erillas (La Pañoleta) - SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
1993



TOMO LXXVI
NÚM. 233

SEVILLA, 1993

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

1993

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE

Número 233

Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

RAFAEL GAMERO GARCÍA

FRANCISCO MORALES PADRÓN

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

ANTONIO MIGUEL BERNAL

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: AVDA. MENÉNDEZ PELAYO, 32

TELÉFONO 455 00 28 Y 455 00 29

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

151	HERRANDEZ NIÑEZ, Juan Carlos: La construcción de las dependencias construidas en el antiguo centro y su reordenación en el actual casco antiguo sevillano	
143	SERRERA, Juan Miguel: Experimentos de Sevilla-Franco, siglo XVI	
133	GARCÍA TAPIAL, José RAMÍREZ REINA, F. Identificación del mercado de la Maravilla de Sevilla en el sector de la puerta de la Barqueta	

107	HERRERA GARCÍA, Antonio: Casos de conservación de los cascos antiguos sevillanos: los investigadores de la Asociación «Heráldica» frente a planes de antiguo barrio de Sevilla	
	VALDIVIESO, Enrique: Un libro inédito de Francisco Pacheco	

ARTÍCULOS

HISTORIA

NAVARRO SAINZ, José M. ^a : <i>Diego de Merlo, Asistente de Sevilla (1478-1482)</i>	5
GONZÁLEZ ARTEAGA, José: <i>Los Marañón: Un ejemplo de familia innovadora en la burguesía sevillana</i>	23
CANO PAVÓN, José M. ^a : <i>El Congreso de Sevilla de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1917)</i>	45

LITERATURA

RICO GARCÍA, José M. ^a : <i>La Participación de Juan de Jáuregui en los Preliminares del Libro de Alfonso de Carranza «Diputatio de Vera Humani Partus...»</i>	59
LÓPEZ ESTRADA, Francisco: <i>Homenaje a Lola Luna comentando su edición de una comedia de Ana Caro</i>	75
GRIFFIN, Clive: <i>Brígida Maldonado «ynprimidora» sevillana, viuda de Juan Cromberger</i>	83

ARTE

- HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: *La construcción de las dependencias catedralicias del ángulo suroeste y su repercusión en el urbanismo sevillano* 121
- SERRERA, Juan Miguel: *El eje pictórico Sevilla-Lisboa. Siglo XVI* 143
- GARCÍA TAPIAL, José-RAMÍREZ REINA, F: *Identificación del trazado de la Muralla de Sevilla en el sector de la puerta de la Barqueta* 155

MISCELÁNEA

- HERRERA GARCÍA, Antonio: *Comunicaciones presentadas a los cinco últimos Congresos (VII al XI) de Profesores Investigadores de la Asociación «Hespérides». Temas relativos al antiguo Reino de Sevilla* 167
- VALDIVIESO, Enrique: *Un dibujo inédito de Francisco Pacheco* 177

LIBROS

- TEMAS SEVILLANOS EN LA PRENSA LOCAL 179

CRÍTICA DE LIBROS

- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A.: *Ordenanzas de la muy noble, famosa y muy leal ciudad de Jaén, guarda y defendimiento de los reinos de Castilla*. Por Manuel González Jiménez 197
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: *Programas iconográficos de la pintura barroca sevillana del siglo XVII*. Por Rafael Cómez Ramos 198
- DIRECCIÓN DE ARCHIVOS ESTATALES: *Diccionario de Terminología Archivística*. Por Antonia Heredia Herrera 200
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *Alfonso X (1252-1284)*. Por Alfonso Franco Silva 202
- MORENO OLMEDO, M.^a Angustias: *Catálogo del Archivo Histórico de la Alhambra*. Por Antonia Heredia Herrera 205

IDENTIFICACIÓN DEL TRAZADO DE LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA

De la primitiva puerta islámica en esta parte de la ciudad sólo ha llegado hasta nosotros un nombre, y no sin ciertas dudas: «Bib-Arragel», tal vez, según Bosch Vilá, *Bāb al-Rāyṣāl*, «de los peones»; pero aunque el término «arragel» parece de origen árabe, no se ha hallado en ninguna crónica (1). Son mayoría los que piensan, sin embargo, que recibió su denominación de la población a la que se dirigía el camino que desde allí partía (2): el de *Qal' at Ra' wāq o Ragwāl*, aunque el nombre sólo nos consta de la segunda forma y en textos no árabes, como ya se ha visto. Así lo encontraremos en documentos del siglo XIII, con sus distintas variantes: Bibarragel, Biuaragel, Bibariagel, Bibarraget, etc... Ya en su momento, Luis de Peraza ofreció su propia versión sobre el significado de tal nombre: «Puerta del Huésped» o de «Ragel», rey moro (3).

Poco más sabemos, con certeza, de la puerta. Sus alrededores hubieron de utilizarse como embarcadero para el tráfico fluvial entre Sevilla y Córdoba. Así debió ser por cuanto, una vez construido el puente de barcas, las embarcaciones procedentes del Norte no podían alcanzar el Arenal, teniendo que atracar en lo que aún no se conocía como Barqueta. Circunstancia que se mantuvo en época cristiana, como acredita el hecho de que la grúa o «Inge-

(1) BOSCH VILÁ, J.: *Historia de Sevilla. La Sevilla Islámica. 712-1248*. Sevilla, 1984. págs. 312-313.

(2) TORRÉS BALBÁS, L.: *Ciudades Hispano-musulmanas*. Madrid, 1985. pág. 648.

— GONZÁLEZ, J.: *El Repartimiento de Sevilla*. Tomo I. Madrid, 1951, pág. 472.

(3) MORALES PADRÓN, F.: *Historia de Sevilla. La Ciudad de Quinientos*. Sevilla, 1983. nota 3, pág. 26.

nio» empleado en la carga y descarga, sobre todo de harina, estuviera ubicado en un primer momento a la altura de la puerta de Bib-Arragel, para trasladarse hacia 1418 a la de San Juan que, en lo sucesivo, fue llamada también «del Ingenio» por esta razón.

La puerta debió levantarse, por tanto, junto con la cerca almorávide en la primera mitad del siglo XII. Almohade pudo ser, en cambio, la denominada, ya en tiempos cristianos, «Torre de la Almenilla». Esta torre, de la que no conocemos noticia alguna sobre su existencia o construcción en época islámica, ya que aparece por primera vez con tal nombre en documentos cristianos de la Sevilla bajomedieval, pudo levantarse en las inmediaciones de la puerta de Bib-Arragel como complemento del sistema defensivo del Arenal, al que obedecía la erección de la Torre del Oro, y que hubiera perdido eficacia si el flanco norte quedara descubierto. De este modo, y según su ubicación, señalada por los textos, pudo cumplir la función de la torre albarrana, formando parte de una coracha similar a la de la Torre del Oro. Parecen corroborarlo las palabras de Luis de Peraza al justificar su denominación: «...por una almena sola que en la torre cercana a ella (a la puerta de Bib-Arragel) metida en el río estaba y está». Los planos más antiguos que conocemos de la puerta, de 1739 y 1745 (4), no presentan ninguna torre de estas características, aunque para esas fechas ya pudo haber desaparecido, como señalara Borja Palomo (5). Torres Balbás (6), por su parte, ya indicó en su momento que sobraba coracha en ese lugar, pues en este extremo el muro llegaba a la orilla del Guadalquivir.

Queda sin aclarar este punto. Que fue una torre muy cercana a la puerta, está claro; si fue albarrana con coracha, no tanto, aunque no es descartable. Cabe la posibilidad, nada remota, de que tal torre hubiera pervivido hasta los mismos días en que fue derribada la puerta, para cuyos momentos su denominación ya se había perdido con el paso del tiempo.

En 1248 Fernando III toma posesión de Sevilla tras un largo asedio. Los nuevos habitantes apenas modificaron murallas y puertas pues, si bien perdieron parcialmente su función militar, mantuvieron su valor como límite de los privilegios concejiles y como una inmejorable defensa contra las frecuentes avenidas del Guadalquivir. Es por esto, que se hizo necesario el continuo cuidado de muros y puertas. A partir de aquí, la historia de la Puerta de Bib-

(4) El primero de Figueroa y el segundo de Juan de la Viesca. Dos reproducciones se pueden ver en: *Iconografía de Sevilla. 1650-1790*. Serrera, J.M.; Oliver, A. y Portús, J. Madrid, 1989. págs. 162 y 29.

(5) BORJA PALOMO, F. de: *Historia crítica de las riadas o grandes avenidas del Guadalquivir en Sevilla, desde su reconquista hasta nuestros días [...]*. 2 vols. Sevilla, 1878, tomo II, págs. 197-198.

(6) Op. cit.

Arragel no es más que la de una serie de reparaciones, sin solución de continuidad, hasta su derribo en el siglo XIX, y de las que destacaremos las que más han afectado a su morfología (7).

Al menos desde finales del siglo XIV, y durante los siglos XV y XVI, la realización de obras en esta Puerta es continua, y siempre con carácter preventivo de las avenidas del río o, tras éstas, para reparar los daños producidos. Pero no será hasta 1627, al ocurrir un año antes una de las más graves inundaciones, cuando se realicen obras de mayor envergadura. El ímpetu de las aguas y el bajo nivel en el que había quedado la puerta con el paso del tiempo obligaron a elevarla de tal forma, que la parte baja del nuevo umbral quedó al nivel de la parte alta del antiguo. La puerta, rematada por un frontispicio triangular, se embebió también en un robusto torreón, del que partía un través de muralla, algo retirado de la antigua en parte y con bastante fondo. Se terminó de defender con fuertes torres. Quedó constancia de las obras por una inscripción en latín colocada en la torre de la Almenilla, al igual que se hizo con las realizadas en 1617 por el jurado Juan de Oviedo y de las que no hemos hallado otras noticias.

Como ya se indicó más arriba, y según Borja Palomo, con estas obras desaparecería la torre de la Almenilla. Sin embargo, esto resulta incongruente, pues ya hemos indicado que la inscripción conmemorativa de los trabajos se colocó precisamente en dicha torre. En cualquier caso, de ser cierto (que no lo parece), podría ser la razón por la que no aparece en los planos de 1739 y 1745 una torre de estas características.

Tras otros trabajos intermedios sobre la Puerta, llamada ya desde hace tiempo «de la Barqueta» por la barca que hacía el tránsito del río en este lugar, en 1777 se continuaban las obras de fortificación y defensa de la ciudad contra las riadas por su parte oeste y norte, obras que prácticamente duraron hasta el derribo de la muralla. Los trabajos se encargaron al ingeniero Antonio de Ulloa. Se comenzó por la prolongación de los husillos y la construcción de malecones en el río, además de un extenso muelle frente a la Barqueta, continuando la muralla frente al Blanquillo, donde se levantó un nuevo muro, de sillares en su mayor parte. Se continuó la muralla hasta el lugar conocido como «los Mimbres», bastante apartado, donde se estableció otra bajada al río.

(7) Las noticias relativas a las obras que en el transcurso de los tiempos se realizaron sobre la puerta se han recogido básicamente de las siguientes obras:

COLLANTES DE TERÁN, F.: *Inventario de los Papeles del Mayordomazgo del siglo XIV*. Sevilla, 1968.

Idem: *Inventario de los Papeles del Mayordomazgo del siglo XV*. 2 vols. Sevilla, 1972.

ORTIZ DE ZÚÑIGA, D.: *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble [...] ciudad de Sevilla [...]*. 5 vols., edic. Antonio H. Espinosa y Cárcel. Madrid, 1795.

BORJA PALOMO, F. de: Op. cit.

Finalmente, en la segunda mitad del siglo XIX, será el ferrocarril el causante final del derribo de la puerta de la Barqueta. La documentación referente a este apartado es relativamente abundante. Toda ella se ha extraído de los expedientes de construcción de la línea de ferrocarril Sevilla-Córdoba, depositados en el Archivo Municipal (8).

Con el establecimiento de la línea férrea en la estrecha franja que cerraba la ciudad por el Oeste, ocupada desde el siglo XVIII por los paseos junto al río, el Ayuntamiento aprovechó la ocasión para obligar a la Compañía, como obra previa a la instalación de las vías, a elevar el terreno en dicha franja para que sirviera como defensa contra las inundaciones. En principio, sólo habría que derribar las puertas de San Juan, de la Barqueta, algún lienzo de muralla y parte del barrio de los Humeros.

El 26 de septiembre de 1856 se discuten con la Compañía varios puntos, de los que destacamos: la conservación, en lo posible, de la muralla y la obligatoriedad de reconstruir más adentro la parte que se tomara de la puerta de la Barqueta. En estas negociaciones uno de los aspectos más problemáticos era la conservación de la ronda exterior e interior en esta zona debido a la escasez de espacio. Al final, el acuerdo consistió en la supresión de la ronda exterior y hacer viable sólo la interior dándole una mayor anchura; para ello era necesario la muralla y las puertas de San Juan y de la Barqueta.

El 5 de mayo de 1859 se inaugura el primer tramo de línea. En 1863, y como consecuencia de unos nuevos criterios sobre la zona, se negociaron otras condiciones con la Compañía del Ferrocarril Sevilla-Córdoba, modificándose, ya en 1865, la línea que limitaba con las vías desde la puerta de San Juan a la Barqueta y frente a los Humeros (esto suponía una ampliación lateral del paseo de 1,65 m. a costa de la línea férrea).

Las consecuencias finales, por lo que respecta a la Puerta, fueron las siguientes:

– Desaparecieron los pasos públicos, desde los Humeros hasta la Barqueta, incluido el «Patín de las Damas», nombre con el que se conocía anteriormente el sistema defensivo de la Puerta y sus aledaños, y que más tarde se denominaría «el Blanquillo».

– La ordenación y elevación de Torneo, que trajo como inmediata consecuencia la desaparición del lienzo de muralla que iba desde la Barqueta hasta la Puerta Real, así como éstas y la de San Juan.

(8) Son varios los expedientes consultados y que no citaremos individualmente debido a su extensión; sin embargo, la cita general es la siguiente: AAMS. Sección Obras Públicas. «Ferrocarriles».

La Puerta de la Barqueta, antigua Bib-Arragel, fue la primera en derribarse de toda la cerca sevillana. La Compañía del Ferrocarril, dueña de los terrenos según el contrato de 1856, había tomado ya la Puerta y parte del Patín de las Damas, habilitando un portillo en el paño norte y proyectando una nueva puerta, que nunca llegó a realizarse. Así pues, si la línea se inauguró en mayo de 1859, el derribo debió ocurrir en torno a 1857-58 (9).

Sin embargo, varios hechos parecen indicar una realidad distinta. La Compañía propuso en 1858 a la Comisión de Obras Públicas: «[...] que la muralla en el Blanquillo permanezca hasta la altura de los terraplenes del camino del ferrocarril, que están calculados un metro más elevados que la altura que han tenido las aguas en las mayores avenidas del río [...]. La puerta actual (de la Barqueta) se demolerá hasta la altura necesaria para el paso de los trenes» (10). Si a esto unimos la falta de documentos referentes a la fecha exacta del supuesto derribo de la Puerta, así como la fuerte colmatación de la zona, y tras un minucioso rastreo de las edificaciones y del parcelario sobre el terreno y a través de fotografías aéreas y planos topográficos de la Barqueta, se puede formular la siguiente hipótesis: sólo llegó a derribarse la parte de la Puerta que, invadiendo la franja ferroviaria, sobresaldría tras la elevación de Torneo. Los muros del Blanquillo quedarían soterrados o parcialmente destruidos con las obras previas de elevación de la rasante. La Puerta que, lógicamente, sobresalía de estos muros, sería derribada sólo en su parte superior.

En resumen, nos encontramos con una Puerta cuya estructura islámica desconocemos y que, tal vez, tuvo una torre conocida, desde tiempos cristianos, como «la Almenilla». La Puerta contaba, al menos desde este momento, con un sistema defensivo a manera de plaza de armas. Este sería el denominado primero «Patín de las Damas» y posteriormente «el Blanquillo», objeto de sucesivas transformaciones a lo largo de su historia.

Los planos de la puerta de 1739 y 1745 la presentan con la misma estructura siquiera hasta 1848, como se ve en diversos planos de la ciudad (11) y, seguramente, con el mismo aspecto que tuvo tras las reformas de 1626. Entre mediados del siglo pasado y la elaboración de los planos de la Puerta por parte de los ingenieros ferroviarios, parte del frente oeste del Blanquillo

(9) SUÁREZ GARMENDIA, J.M.: *Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1989. pág. 205.

(10) AAMS. Sección Obras Públicas. Ferrocarriles. C. 414. 1858. «Expediente para obligar a la Compañía del ferro-carril de Córdoba a que reconstruya el arrecife con andenes laterales, de los Humeros, las puertas de San Juan y de la Barqueta y la muralla del Blanquillo».

(11) El último plano consultado que la presenta con esa morfología es el publicado por José Herrera Dávila en 1848.

desapareció, no sabemos si a causa del ferrocarril o con anterioridad al mismo (12).

La presente investigación se encuadraba dentro del Programa de recuperación de la Muralla Islámica de Sevilla desarrollado por la Oficina del Centro Histórico de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, dirigido en los años 1989 y 90 por los autores del presente artículo y en la que participaba igualmente el arquitecto Sr. Bermudo Borrego. Básicamente se articulaba el Programa a partir de las siguientes directrices: investigación bibliográfica, archivística y gráfica, elaboración de planimetrías de seguimiento e hipótesis de trazado, seguimiento de obras públicas y privadas, elaboración de fichas identificativas, intervenciones arqueológicas y, finalmente, como culminación de todo el proceso, la restauración de los restos emergentes conservados de la muralla islámica.

La nueva ordenación de la calle Torneo, en estudio en esas fechas con motivo de la Exposición Universal, nos permitió redactar un proyecto de intervención arqueológica sobre esta Puerta. Aunque el proyecto no se llevó a cabo, supuso un gran esfuerzo previo de documentación, y permitió formular unas hipótesis que paulatinamente se han ido confirmando.

Conforme íbamos reconociendo el desarrollo constructivo de la Puerta, y debida a la calidad de la información obtenida, planteamos una hipótesis minuciosa de ubicación de aquella junto con todo su sistema defensivo, incluidos los lienzos que partían desde la misma hacia las Puertas de la Macarena y San Juan, utilizando para ello las planimetrías contenidas en los distintos expedientes de obras para la construcción de la línea de ferrocarril Sevilla-Córdoba en el siglo pasado (13). Estos planos fueron restituidos en sus formatos originales y contrastados con el parcelario actual, y a los que superpuso una hipótesis de trazado y situación de la Puerta y de los lienzos adyacentes. Nuestras expectativas fueron corroboradas con ocasión de los trabajos de infraestructura que se realizaron entre 1990 y 1991 en la Barqueta, dejando las zanjas al descubierto, y a escasa profundidad, grandes estructuras pertenecientes, sin duda, al cuerpo de la Puerta de Bib-Arragel.

Lo acertado de nuestras hipótesis iniciales se vio confirmado también con los datos obtenidos en distintas intervenciones realizadas en las proximidades durante los últimos cinco años.

(12) Hasta ahora no consta en los documentos consultados las causas de la desaparición de esta parte del Blanquillo. Será necesaria una búsqueda más profunda en el Archivo Municipal referente a los documentos comprendidos entre ambas fechas.

(13) Para el tramo comprendido entre las Puertas de la Barqueta y de la Macarena resultó imprescindible el siguiente documento: AAMS. Obras Públicas. Expte. 468/1873. Sign. 4.447. «Proyecto de enagenación en subasta pública de unos lotes de terreno en la Macarena».

Como se esperaba, dada su condición de edificio separado de la muralla por la ronda interior, no han aparecido señales de ella en las excavaciones arqueológicas previas a la rehabilitación del Monasterio de San Clemente.

Si apareció, en cambio, también a escasa profundidad, en el solar nº 23 objeto de obras de nueva planta y en una localización aproximada a la prevista (14). La dirección de su trazado, en diagonal, indica su procedencia exterior al parcelario actual para continuar hacia su parte central, en cuya posición volveremos a encontrarla más adelante.

El cotejo de estos datos con los antes descritos en la Puerta de la Barqueta permite deducir que, en el tramo comprendido entre aquélla y el nº 23 actual de la calle Torneo, la cerca islámica discurre bajo su amplio acerado. Es de lamentar que, durante los recientes trabajos de pavimentación en esta avenida no se adoptaran las cautelas arqueológicas precisas para verificar su trazado con exactitud.

Ausencia de cautelas que se repite en la demolición de los restos emergentes del antiguo Husillo Real, culminado en 1991 con el fin de prolongar la calle Lumbreras hasta Torneo. Con anterioridad a su derribo, y también durante el transcurso de éste, tuvimos la ocasión de visitar el inmueble. En ambas ocasiones llamó la atención la existencia de una gruesa pared muestra que dividiendo la edificación en dos mitades, una más alta con fachada hacia la calle Torneo y otra, a menor cota, hacia la calle Mendigorría, ejercía de muro de contención. Pared maestra que incluso emergía por el lateral a la calle Alvaro de Bazán en forma de cajones de tapial. Aunque el resto de su composición correspondía a fábrica de ladrillo, en las partes más bajas predominaba la argamasa. De acuerdo con las fuentes literarias y gráficas existentes, el primitivo Husillo Real se integraba en la cerca, si bien, su continuo deterioro a causa de las riadas provocaba constantes reparaciones y recrecidos, lo que justificaría el predominio del ladrillo como material de construcción. La disposición de este muro se corresponde con la proveniente del solar nº 23 antes referido y con la que más adelante citamos. Este muro desapareció totalmente tras las obras de urbanización de calle Lumbreras.

La manzana siguiente hacia el Sur de calle Torneo proporciona una nueva ocasión de verificar la hipótesis de trazado de la muralla islámica en este tramo. Con motivo de las obras de rehabilitación de la antigua fábrica de fósforos, proyectada por Anfbal González, para su nuevo destino como sede del Instituto de Fomento de Andalucía, en octubre de 1989, y por parte de la Co-

(14) PELÁEZ, M^a. B. y GÓMEZ, A.: «Seguimiento de la muralla medieval de Sevilla. Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Torneo núm. 23». AAA'89. III. Sevilla, 1991, pág. 437-440.

misión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico, se giró visita al inmueble. Formaban parte de la Comisión, junto al arquitecto coautor del presente artículo, su presidente Sr. Pozanco, los arquitectos Sres. Fernández Naranjo y Ledro, los arqueólogos Sres. Rodríguez Hidalgo y Gil de los Reyes y los historiadores Sres. Gómez y Reguera. A lo largo de la inspección realizada se advirtió la existencia de un grueso muro que, como en el caso del Husillo, separaba dos distintos niveles y que por su disposición y dimensiones permitían aventurar su condición de resto de muralla. Impresión que se vio reforzada con la existencia de unas cámaras abovedadas en el nivel inferior (subterráneo respecto calle Torneo), cuya organización interior en recodo hacía pensar en una posible pertenencia al sistema defensivo correspondiente a la antigua Puerta de San Juan. En base a esta hipótesis se acordó por la Comisión, en su sesión de 10 de octubre de 1989, requerir la realización de «investigaciones arqueológicas encaminadas a identificar los restos emergentes existentes en sótano, así como el trazado y la potencia de esos elementos». Tenemos conocimiento de la realización de tales investigaciones, si bien, no nos consta la publicación de sus resultados.

Recientemente, durante los últimos meses de 1994, en el solar existente en la manzana conformada por las calles Vib-Arragel, Bécquer, Luis de Peraza y Resolana, se han realizado excavaciones arqueológicas que han puesto de manifiesto la fidelidad del trazado original de la muralla respecto a nuestras hipótesis de 1990 (15). Efectivamente, los restos han aparecido tal como fueron dejados tras su derribo en la segunda mitad del siglo XIX. Existe amplia documentación histórica en el Archivo Municipal sobre el derribo del tramo de cortina defensiva entre las Puertas de la Barqueta y la Macarena (16). A través de estos expedientes vemos cómo la actividad demoledora fue especialmente intensa en la década de los setenta del pasado siglo y cómo el derribo producido se aprovechó generalmente para las cimentaciones de obras cercanas y el adecentamiento de paseos y arrecifes.

Si bien en el presente trabajo se han relacionado distintas intervenciones ya ejecutadas y cómo las mismas han incidido en la verificación de las hipótesis iniciales de trazado de la Puerta de Bib-Arragel o Barqueta, es conveniente citar aquí también aquellas otras previstas y que pueden aportar nuevos datos. La más importante de ellas puede ser la derivada de la nueva solución viaria a adoptar en el nudo Torneo-Resolana para adecuarlo a la próxima apertura del Puente de la Barqueta para tráfico rodado. El Plan Especial de la Cartuja y su entorno prevé en este punto una solución a distinto nivel, canalizando el túnel

(15) La intervención ha sido dirigida por la arqueóloga Nieves Chisvert.

(16) La mayoría de los expedientes de derribo están extraídos de AAMS. Colección alfabética. Varios 287. «Murallas».

la circulación Norte-Sur. El trazado de este paso inferior se ha previsto que, no sólo respete los lienzos de muralla y puerta que puedan aparecer sino que, sobre todo, suponía la oportunidad de su descubrimiento, restauración y puesta en valor, integrando los testimonios históricos de nuestra ciudad en su devenir diarios.

José GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN
Francisco Oscar RAMÍREZ REINA

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA

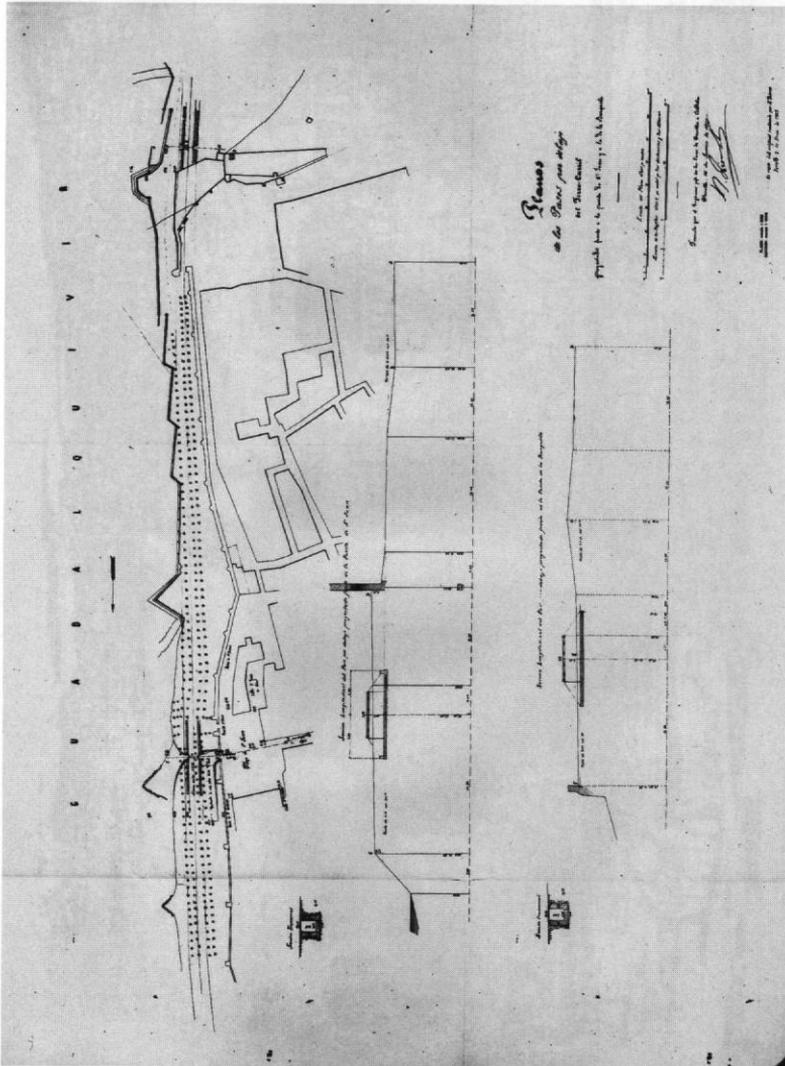


Lámina 1. Planos de los Pasos por debajo del ferrocarril (1867).

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA

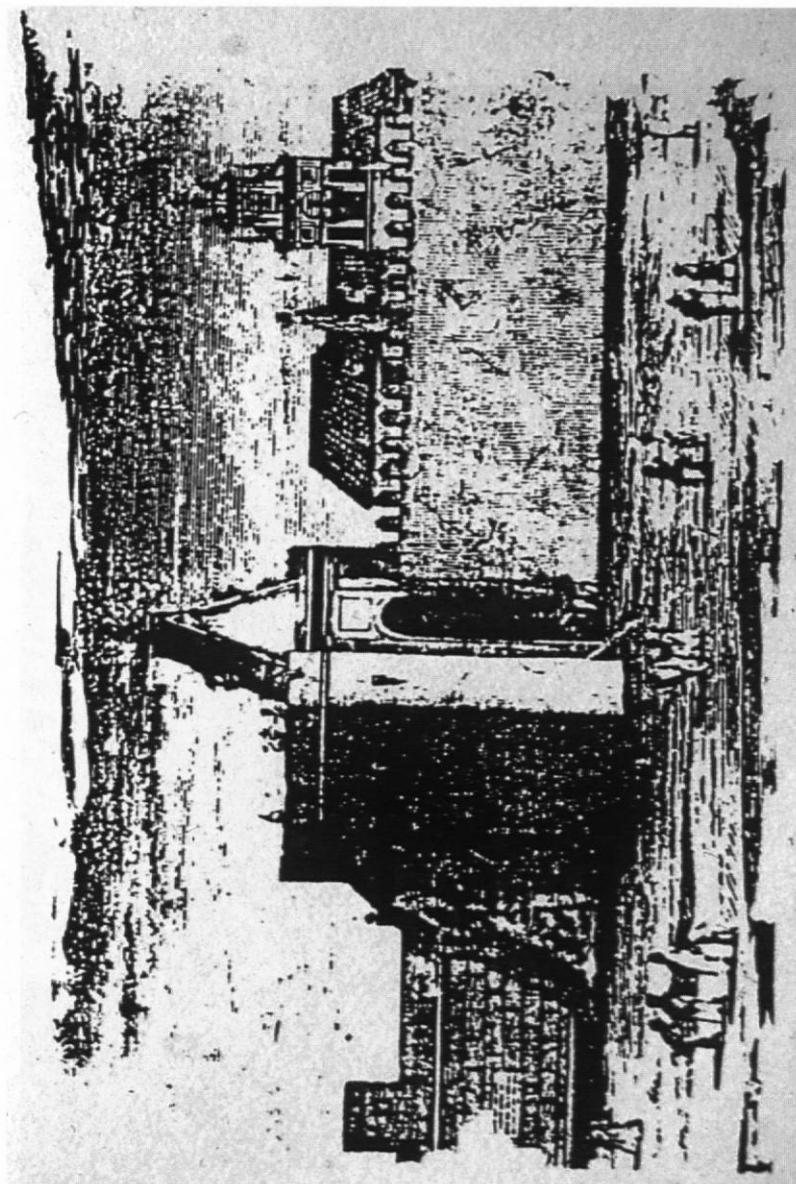


Lámina 2. La Puerta de la Barqueta poco antes de su derribo, según un grabado de la época.

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA



Lámina 3. Estructuras pertenecientes a la Puerta de la Barqueta.

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA



Lámina 4. Lienzo de la muralla aparecido durante el derribo del Husillo Real.

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA



Lámina 5. Restos de la cerca aparecidos en la Resolana.

El presente artículo se ha completado en su presentación.

LA MURALLA DE SEVILLA EN EL SECTOR DE LA PUERTA DE LA BARQUETA

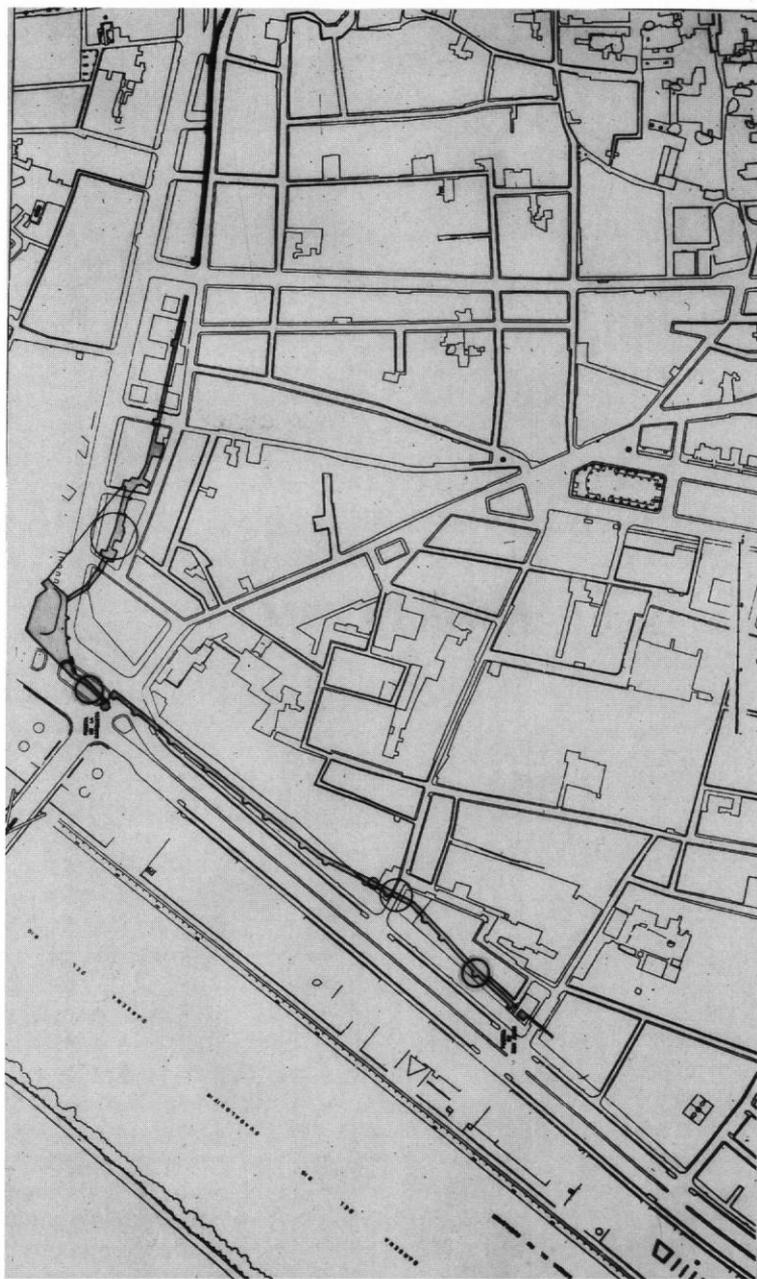


Lámina 6. Hipótesis de trazado de la muralla. Con círculos los puntos donde se ha confirmado su presencia.

